Introducción:

BOMBAS, NACIONALES Y EXTRANJEROS, están definiendo la naturaleza de la política en Estados Unidos, la Unión Europea y entre los grupos islamistas radicales y los individuos.

LA ESCALA y el alcance de la política-bomba varía con el practicante. 'Bombarderos al por mayor' son agentes estatales, quienes se

dedican a gran escala, el bombardeo a largo plazo diseñado para destruir gobiernos o movimientos del adversario. 'Bombarderos' al por menor son los grupos o individuos que participan en pequeña escala, bombardeos esporádicos, diseñados para provocaron miedo y asegurar los resultados simbólicos.

Aparte de atentados planificados, hay bombas improvisadas cometidos por individuos trastornados que se involucran en ataques suicidas sin ningún respaldo político o propósito coherente.

En este trabajo nos centraremos en la naturaleza de los bombardeos 'al por mayor' y 'menor', su frecuencia, consecuencias políticas y el impacto a largo plazo sobre el poder político mundial.

Bombardeo como Eventos Diarios

Los EE.UU. y la UE son los profesionales más destacados del mundo del “atentado al por mayor”. Se involucran en ataques contra varios países sin declarar la guerra o la introducción de sus propias tropas terrestres. Se especializan en ataques indiscriminados contra la población civil —mujeres desarmadas, niños, ancianos y hombres no combatientes. En otras palabras, para los “bombarderos” al por mayor, se desata el terror en las sociedades como un evento cotidiano.

La práctica de la "guerra total" de Estados Unidos y la Unión Europea desde el cielo, no perdona una sola esfera de la vida cotidiana, la vida civil. Ellos echan bombas en barrios, mercados, infraestructuras vitales, fábricas, escuelas e instalaciones sanitarias. El resultado de su diario bombardeo "normal" es la supresión total de las mismas estructuras necesarias para la existencia civilizada, lo que lleva a la desposesión masiva y la migración forzada de millones de personas en busca de seguridad.

No es sorprendente que los refugiados busquen seguridad en los países que han destruido sus medios de existencia normal. Los bombarderos de los EE.UU. y la UE destruyen sus propias ciudades y los ciudadanos —y por eso es que millones de los desposeídos están desesperados por entrar.

Bombas caseras para terrorismo.

Las políticas de bombas al por mayor han surgido debido a prolongadas guerras terrestres. Esos conflictos evocan una fuerte oposición interna de los ciudadanos que no están dispuestos a aceptar bajas entre los soldados de Estados Unidos y la Unión Europea. El bombardeo aéreo

consume menos oposición interna debido a que los atacantes sufren pocas pérdidas.

Al mismo tiempo, mientras que el bombardeo aéreo masivo reduce los riesgos políticos de las víctimas en el país, se expande y profundiza la hostilidad violenta en el extranjero. La huida masiva de refugiados a los centros de población de Estados Unidos y la UE permite la entrada de combatientes violentos que traerán su propia versión de las estrategias de guerra total a los hogares de sus invasores.

La resistencia secular se ha dirigido generalmente soldados enemigos, ya sean invasores imperiales o mercenarios yihadistas. Sus objetivos se centran más en los militares. Pero frente a la política de larga distancia, el bombardeo al por mayor, la oposición secular se vuelve ineficaz. Cuando la "oposición secular" disminuye, los soldados combatientes étnico religiosos emergen.
Los islamistas han tomado el mando de la resistencia, la adopción de sus tácticas a la política imperial del total de las guerras en serie.

Guerra de Bombardeo al por menor

A falta de una fuerza aérea, los terroristas islamistas se involucran en guerras terrestres para contrarrestar las guerras imperiales por aire. Su respuesta a la guerra de aviones no tripulados, son bombas improvisadas hechas a mano, matando con ellas a cientos de civiles. Sus víctimas pueden ser decapitadas con espadas, en lugar de misiles controlados por el ordenador. Capturan población hostil, cometiendo pillaje, la tortura y la rapiña, en lugar de bombas a distancia, para despojar y conducir al exilio.

El terrorismo de “bombas al por menor” es generalmente descentralizado y sus combatientes pueden ser reclutados en el extranjero. Sus bombas son usadas de manera indiscriminada. Pero al igual que los atacantes al por mayor, que se dirigen a los centros de población, buscan provocar pánico y desesperación entre la población civil.

Los bombarderos islamistas “minoristas” tratan de ampliar su gama atacando a los países de origen de los “bombarderos al por mayor” —los EE.UU. y Europa. Estos ataques son exclusivamente para la propaganda y no constituyen ninguna amenaza para los objetivos militares imperiales estratégicos. Exponen la vulnerabilidad de la población civil de sus enemigos.

Mientras que los bombarderos imperiales y bombarderos islamistas han estado en guerra uno contra el otro, sino que también han servido como aliados de conveniencia. Varios ejemplos recientes vienen a la mente; campañas de EE.UU.-UE de bombardeo al por mayor contra Libia, Siria y Yemen trabajando en conjunto con combatientes en tierra mercenarios islamistas. “Bombarderos al por mayor” devastaron la infraestructura y las instalaciones militares de los gobiernos de Siria y Libia en apoyo del avance de las tropas de tierra islamistas. En otras palabras, atentados al por mayor no son suficientes para lograr el apuntado “cambio de régimen”, por lo que el recurso de terroristas 'bombarderos al por menor yihadistas para avanzar sobre los objetivos regionales y locales.

El ejemplo reciente más flagrante de la convergencia de los bombarderos al por mayor imperiales en apoyo de los terroristas y los terroristas al por menor islamistas fue el del 17 de septiembre del año 2016; ataque de Estados Unidos y la UE en una instalación militar de Siria, matando e hiriendo a casi doscientos soldados sirios que habían participado en el combate contra los terroristas de ISIS.

Mientras Washington afirma que el bombardeo aéreo con horas de duración a los soldados del gobierno sirio fue un "error", que permitió a los yihadistas “bombarderos al por menor” tomar la ofensiva e invadido la base. En calidad de apoyo aéreo para ISIS, el Pentágono de Estados

Unidos cerró cualquier posibilidad efectiva de negociaciones de paz y saboteado un frágil alto el fuego. Esta fue una gran victoria para la política de bombardeos al por mayor de Washington y su permanente búsqueda de “cambio de régimen” en Siria.

Al igual que los EE.UU. lanzaron su propaganda y ataque con bombas al por mayor contra el gobierno sirio, una improvisada campaña de bombardeo al por menor fue lanzada en los EE.UU. ¡En Manhattan y Nueva Jersey! La última serie de ataques con bombas al por menor en los EE.UU. llevó a tres docenas, en su mayoría menores, lesiones, mientras que el brutal atentado de US al por mayor contra las tropas sirias mató a más de 62 soldados del gobierno e hirió a muchos más.

El impacto político y las consecuencias de atentados terroristas por mayor y menor en ambas regiones fue altamente significativo. Los EE.UU. tenían más derecho a lanzar un ataque aéreo contra las tropas del gobierno sirio que participan en la defensa de su país, que el terrorista de por menor en los Estados Unidos (un afgano-estadounidense) tenía en la siembra de bombas improvisadas en ciudades de Estados Unidos. Ambas acciones son ilegales.

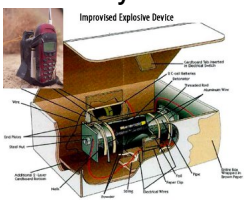
Las consecuencias políticas de la guerra de bombardeos

El bombardeo coordinado entre Estados Unidos y ISIS contra soldados sirios ha establecido el escenario para una guerra total. Las conversaciones de paz fueron saboteadas violentamente por la Administración Obama. Siria y Rusia se enfrentan ahora a las fuerzas combinadas de ISIS, Turquía y los EE.UU., sin esperanza de una solución negociada. La batalla por el control de Alepo se intensificará. Negociadores rusos no han podido comprobar lo falso de sus cínicos aliados estadounidenses en su famosísima “guerra contra el terrorismo”. Y no tienen más remedio que seguir suministrando cobertura aérea a sus aliados del gobierno sirio.

Los EE.UU. han abrazado la invasión turca de Siria, traicionando tanto a sus aliados kurdos y

algún elemento entre sus socios ISIS. El bombardeo sigue siendo la principal opción de Washington en el Medio Oriente.

El reciente bombardeo de terror al por menor en los EE.UU. tiene la consecuencia predicha unos medios de comunicación en un frenesí de alarmismo. La ciudad de Nueva York está más militarizada. La cara del "enemigo" (un joven afgano-estadounidense, cuyo padre había tratado de convertir al FBI en sus conexiones yihadistas) está en cien millones de pantallas de televisión de forma continua. La campaña de saliva electoral, en previsión de una guerra de terror para quien gane la presidencia. Un miedo ciego en lugar de las demandas económicas concretas toma el lugar del debate político.

Los inmigrantes, musulmanes y terroristas sustituyen a los evasores de impuestos de Wall Street y especuladores, como los villanos 

en un país sumido en la crisis económica y social. Las políticas económicas, que han creado inseguridad y la miseria de masas, están oscurecidas por la retórica militarista. La guerra y los bombardeos al por mayor sustituyen a los avances incrementales en la mejora de las relaciones productivas pacíficas con Cuba e Irán.

La política de bombardeo, como una estrategia y forma de vida afecta a la política interior y exterior. . . aun cuando la gran mayoría de los votantes estadounidenses buscan alternativas, para puestos de trabajo, la vivienda y la educación y tratar de vivir sin temor y amenazas. Guerras al por mayor conducen a guerras al por menor.

Bombas de ultramar conducen a las bombas en el hogar. Invasiones y ocupaciones provocan la indignación y la venganza. La respuesta es no hacer a los demás lo que no quieres que te hagan a ti mismo.